

GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 19 DE ABRIL DE 1810.

AFRICA.

Cabo de Buena-Esperanza 6 de noviembre de 1809.

Después de algunos días de un calor extraordinario en la presente estación, hemos sentido aquí un terremoto muy violento. El día 4 á las diez de la noche se oyó una explosión tan fuerte, que se creyó se habría volado algún almacén de pólvora; inmediatamente siguió otra aun más fuerte, y el suelo se estremeció de una manera espantosa: á media noche se sintió otro terremoto, pero con menos violencia. Todos los habitantes abandonaron sus casas: el cielo estaba sereno y sin nubes. Después de estos tres temblores, que han sido violentísimos, apareció sobre la montaña del Diablo una pequeña nube, y á poco rato se dividió en dos, y se disipó enteramente. Nunca hemos visto tantas estrellas errantes como en la noche del terremoto, el qual no ha sido en todas partes tan fuerte ni á un mismo tiempo. Todavía no se sabe si habrán perecido algunas personas; pero sí se han caído algunos trozos de la muralla y muchos edificios: algunas casas de campo se han hundido del todo, y otras han quedado destruidas. La isla Robin ha sido agitada violentamente; y habíamos creído que habría sido sepultada en las aguas. Se han hecho algunas aberturas en la tierra, donde se precipita el agua y hierve con grande estruendo. No tenemos aun noticias circunstanciadas de lo interior del país; pero lo particular ha sido que los barómetros habían bajado mucho antes del terremoto, y no se han movido mientras ha durado.

TURQUIA.

Constantinopla 10 de enero de 1810.

La escasez de trigo que experimentamos aquí nos tiene en suma inquietud. La primera diligencia de los ingleses luego que entraron en esta capital, fue llevarse la mayor parte de los granos que hallaron aquí y en las demás partes del imperio. La debilidad é impericia de los ministros que gobernaban entonces, les facilitaron las exportaciones que en el día nos son tan funestas; pero el mal se conoció demasiado tarde. El gran Señor castigó entonces severamente á los ministros culpables que favorecieron las operaciones de los ingleses; pero ni estos justos castigos, ni los desvelos y las providencias reiteradas de la nueva administración, han podido lograr que reine la abundancia en esta inmensa capital. Hace seis meses que vivimos solamente por milagro.

Las mercancías inglesas, que no necesitamos, están sobrantes; pero al mismo tiempo estamos rabiando de hambre. Este es un nuevo azote que descargan los ingleses sobre esta porción del continente. Se habla de la próxima llegada de una escuadra inglesa; pero no se ve señal alguna que indique ser cierta esta noticia.

RUSIA.

Petersburgo 28 de febrero.

S. M. acaba de mandar que se forme un batallón de marinos de la guardia, como se ha hecho en Francia.

Se ha admitido á nuestro Embaxador en la corte de Cerdeña, el señor Lisakewitsch, su renuncia después de haber servido al estado por espacio de 52 años, y se le ha señalado una pensión de 30 rublos.

DINAMARCA.

Copenhague 13 de marzo.

Se acaba de botar aquí al agua un bergantín de 18 cañones.

Las embarcaciones que han llegado ayer del mar del Norte no han avistado ningún buque inglés durante su travesía.

Como es muy probable que dentro de poco tiempo harán los ingleses nuevas tentativas para entrar en el Báltico con buques de comercio, nuestro gobierno y varios particulares dinamarqueses están armando y tripulando á toda prisa muchos corsarios para perseguirlos. En ninguna otra época habrá habido tantos corsarios dinamarqueses como los que se disponen para salir al mar en el próximo mes de mayo.

En Noruega se está construyendo también una esquadrilla ligera para proteger la comunicación de los dos reinos. Las maderas de construcción se sacan de los bosques de la Noruega, y los fondos para jornales y demás gastos se recogen por medio de subscripciones; y es tal la actividad con que se trabaja, que en breve estará ya equipada y perfectamente tripulada toda la esquadrilla.

El sistema de la prohibición de mercancías inglesas que se observa rigurosamente en nuestro país hace algunos años, proporciona grandes utilidades á nuestra industria nacional. Los paños dinamarqueses se venden á un precio triplicado que antes, y las fabricas se multiplican.

ALEMANIA.

Hamburgo 16 de marzo.

Por cartas de Amsterdam se sabe que ha habido allí algunas mutaciones en el ministerio. Los señores Krayenhoff y Mollerus han dexado, el uno el ministerio de la Guerra, y el otro el de Negocios extrangeros. También se dice que el general Tarrere, edecan del Rei, el general Ferriere, y el secretario íntimo el señor Henri, han sido nombrados para otros destinos.

La prohibición de los paños ingleses en la Dinamarca ha contribuido á poner en un estado muy floreciente las fabricas de paño en aquel reino, y cada día se aumenta su número.

GRAN DUCADO DE FRANCFORT.

Frankfort 17 de marzo.

El señor conde de Nesselrode, gentilhombre del Emperador de Rusia, y consejero de la legación rusa en Paris, ha pasado ayer por aquí en posta con dirección á Paris.

También ha pasado hoy otro correo ruso con pliegos de Petersburgo para Paris.

El Emperador Napoleon ha conferido al señor baron de Dalberg, antiguo embajador de S. A. R. el gran duque de Baden en Paris, y sobrino de S. A. R. nuestro Soberano, el título de duque de Dalberg con una querosa dotacion sobre el principado de Ratisbona.

Se asegura que la Baviera cederá al reino de Italia el Tirol meridional, y al reino de Wurtemberg una poblacion de 170000 almas en Suabia. Además pagará á la Francia una cierta cantidad de dinero, y una renta anual al baron de Dalberg, que acaba de ser nombrado duque del Imperio frances, y otra á Mr. Tascher de la Pagerie, futuro esposo de la princesa hija del príncipe de Leyen.

Del 18.

S. M. el Emperador de Austria ha nombrado su ministro plenipotenciario cerca de nuestra corte al señor baron de Hugel, su consejero íntimo, y gran cruz de la órden de S. Estéban.

PROVINCIAS ILIRICAS.

Trieste 3 de marzo.

La esquadra que ha cedido la Rusia á la Francia consiste en quatro navíos de linea rusos, algunas fragatas y corbetas. Una parte de estos buques se halla en Trieste, y otra en Venecia. Las tripulaciones rusas han marchado ya á su país, y los franceses han tomado posesion de los buques. Es increíble lo satisfecho que se halla el comercio de Trieste con este acontecimiento, porque el valor de los franceses inspira una grande confianza, y pondrá al abrigo de los insultos del enemigo nuestras costas y nuestras aguas. La pequeña isla de Lissa, cerca de las costas de la Dalmacia, es el único punto que han conservado los eternos enemigos del continente; pero no nos falta vino, pan y víveres, que llegan en abundancia por mar; y los ingleses con harto dolor ven que por mas esfuerzos que hacen para molestar nuestro comercio, no pueden lograr impedir la introduccion de estos y otros objetos.

IMPERIO FRANCES.

Strasburgo 22 de marzo.

S. A. la princesa viuda de Furstemberg ha llegado á esta ciudad, y se propone asistir á las funciones que se harán para obsequiar á la EMPERATRIZ.

ESPAÑA.

Jaen 1.º de abril.

S. M. ha expedido el decreto siguiente:

Jaen 31 de marzo de 1800.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Visto el informe de nuestro ministro de Guerra, hemos decretado y decretamos lo que sigue:

ARTICULO I. „Se formará en esta ciudad un batallon de milicia cívica baxo el pie y reglas determinadas en nuestro decreto de 6 de febrero próximo pasado.

ART. II. Nombramos por comandante de este batallon al coronel conde del Donadio, y para ayudante á D. Manuel Marin.

ART. III. Asimismo nombramos para capitanes y oficiales de las compañías de este batallon á los que á continuacion se expresan.

Capitanes. D. Pedro de Contreras, D. Diego Coello, D. Rafael de Quesada, D. Fernando de Aranda Salazar, D. Agustin de Uribe, D. Pedro de Torres Chica.

Tenientes. D. Juan Josef de Torres, D. Josef Carrillo, D. Agustin de Torres, D. Pedro Carrillo, D. Josef Moreno, D. Henrique Salido.

Subtenientes. D. Mannel de Robles, D. Vicente Nieto, D. Lorenzo Navarrete, D. Alexandro Bustamante, D. Josef Puche, D. Benito Delgado.

ART. IV. Nuestros ministros de lo Interior y de la Guerra quedan encargados de la execucion del este decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M. su ministro secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo.

Andájar 5 de abril.

S. M. ha expedido el decreto siguiente:

Gran cancilleria de la Orden Real de España.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Oído nuestro gran consejo de la Orden Real de España, hemos decretado y decretamos lo siguiente:

ARTICULO I. „Nombramos caballeros de la Orden Real de España á los señores

Aranda (D. Fernando de), teniente coronel graduado.

Beaufort (D. Jayme), capitan del regimiento 1.º de infantería ligera.

Bochini (D. Juan), subteniente de artillería.

Carrillo (D. Alonso María), regidor de Jaen.

Castejon (D. Alonso), intendente de Segovia.

Chacon (D. Francisco), brigadier.

Cops (D. Estéban), cirujano mayor del regimiento 1.º de infantería ligera.

Escovedo (D. Antonio).

Escovedo (D. Miguel).

Escovedo (D. Josef).

Espinosa (D. Josef), regidor de Alcalá la Real.

González Beltranilla (Don Gregorio), dean de la catedral de Jaen.

Henri (D. Estéban), comandante de batallon.

Jaens (D. Tiborcio), limosnero eclesiástico del regimiento 1.º de infantería ligera.

Luna (D. Pedro), granadero de la brigada Irlandesa.

Martínez (D. Vicente), sargento 1.º de artillería.

Montaño (D. Bartolomé), gobernador de Martos.

Mora (D. Juan de), capitan del regimiento 1.º de infantería ligera.

Moreno (D. Josef Segundo), canónigo y vicario general del obispado de Jaen.

Naghren (D. Tomas), teniente de la brigada Irlandesa.

Perez (D. Ignacio), intendente de Jaen.

Prado (D. Fernando del).

Quesada (D. Pedro de).

Quesada (D. Francisco), capitan de artillería.

Roh (D. Francisco), ayudante del regimiento Real Extranjero.

Salazar (D. Josef), mariscal de campo.

Titos (D. Julian de), magistral de la catedral de Jaen.

Torre (D. Juan Maria de la), corregidor de Baeza.

Vago (D. Juan Bautista), comandante de la guardia civil de Annújar.

Villette, granadero de la brigada Irlandesa.

Yost (D. Joset), capitán del regimiento Real Extranjero.

ART. II. Nuestros gran canciller y gran tesoro de la Orden quedan encargados de la execucion del presente decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M. el conde de Montarco, gran banda de la Orden, y encargado interinamente del despacho de la gran cancilleria."

Por decretos de 26 del pasado ha resuelto S. M. que se formen en el reino de Granada dos compañías de cazadores, una de infantería y otra de caballería, para cuidar de la seguridad de los caminos y tranquilidad de la misma provincia, y para el propio objeto la formacion de una compañía de cazadores de infantería en las Alpujarras.

S. M. ha venido en nombrar gobernador de la plaza de Granada al mariscal de campo D. Josef Juncar: ayuda te de la misma á D. Juan Brose: coronel del cuerpo de ingenieros á D. Melchor de Girona, conservándole la graduacion de Brigadier: teniente de ingenieros á D. Melchor Julian de Girona: subteniente del cuerpo de artillería á D. Joaquin de Espejo y Dueña: capitán del cuerpo de artillería á D. Jesuado S. h. josa, conservándole la graduacion de teniente coronel: capitán del regimiento de línea núm. 3.º, denominado de Sevilla, á D. Jacinto Ezpeleta: capitán del regimiento n. 11.º de infantería, denominado de Toledo, á D. Antonio Anguita: capitanes del regimiento n. 2.º de cazadores á caballo á D. Manuel Antonio Ranci y D. Guillermo Perques; y á D. Josef Larbanois teniente de la compañía de inválidos de Granada.

Madrid 18 de abril.

La real academia de Medicina de Madrid acaba de admitir en el número de sus miembros al señor Sué, miembro de la legion de Honor, y primer médico del hospital de la guardia imperial; y al señor Aulagnier, caballero de la Orden Real de España; médico de la real casa y de la guardia de S. M. católica, y socio corresponsal de la academia imperial de Medicina de Paris.

POLITICA.

La Inglaterra considerada como causa de las conquistas de Napoleon en el continente.

Tal es el título de un papel publicado recientemente en Londres, y remitido por su autor á los miembros de las dos cámaras del parlamento actual. Aunque varios periódicos de Europa, incluso los de España, han repetido en el fondo antes de ahora muchas de las observaciones y reflexiones contenidas en este papel; sin embargo, el autor ingles expone los hechos con tanta verdad y sencillez, sus razonamientos son tan vigorosos y concluyentes, y tan vehementemente su estilo, que hemos creído hacer un servicio al público presentándole una traduccion

fiel de este papel, el qual ha causado una gran sensacion en los habitantes de Londres, donde en pocos dias se han hecho y vendido dos ediciones. Por otra parte, los amantes de la humanidad se complacerán sin duda al ver que en Inglaterra hai todavía ciudadanos ilustrados y hombres generosos que se atreven á hablar á su gobierno el lenguaje de la razon, y á representarle las calamidades que el odio impotente, la estupidez y locura de unos quantos ministros han acarreado á la nacion inglesa y á todo el género humano.

„Desde que Napoleon tomó las riendas del gobierno frances, parece que los ingleses, dirigidos por ministros sin prevision, no han cesado de desear con ansia la continuacion de la guerra. Los hombres mas instruidos se dexan arrastrar ciegamente por el odio, sin querer juzgar de la conducta de nuestro enemigo baxo los mismos principios que juzgamos de la nuestra. Toda calumnia, por inverosímil que sea, con tal que tenga por objeto al gefe de los franceses, es admitida y esparcida sin exámen: qualquier hecho se da por seguro, con tal que sirva para justificar nuestra politica. Los buenos ingleses han visto con dolor á los diferentes ministerios que se han sucedido en estos últimos tiempos, excepto el de Mr. Fox, esforzarse en engañar al pueblo ocultándole su verdadero interes. Mientras los ministros sigan este camino; mientras no den algun paso para obtener la paz, y mientras no nos declaren abiertamente qual es el verdadero objeto de esta guerra, podemos sospechar, con mucho fundamento, que confunden sus pasiones particulares con los intereses del estado. En el dia que el mal éxito de las expediciones formadas por nuestros ministros contra la Francia exáspere mas que nunca su encono; ahora que el parlamento va á exáminar lo acertado de estas expediciones, á pagar su costo, y á deliberar sobre los sucesos pasados y los venideros, me ha parecido que seria una cosa mui útil presentar á su vista un bosquejo de la conducta de Mr. Pitt y de sus sucesores, y los efectos de esta misma conducta desde la exáltacion de Bonaparte hasta la época en que nos hallamos.

„Los hechos positivos que voi á contar probarán evidentemente á los miembros del parlamento que nuestros ministros se han dexado arrastrar por las preocupaciones y las pasiones que ellos mismos han excitado en el espíritu del pueblo. Les probarán tambien que los progresos que el enemigo ha hecho en el continente, deben atribuirse al sistema de guerra que hemos adoptado, y á los insensatos esfuerzos que hemos hecho para llamarlo al campo de batalla. Estos mismos hechos probarán igualmente que los obstáculos que hai en el dia para ajustar la paz son obra nuestra: que nosotros solos somos los enemigos impacables: que en todas las negociaciones con la Francia hemos faltado á las primeras reglas de la prudencia; y en fin, que la situacion critica en que nos hallamos es un efecto de nuestra inconsideracion y de nuestra locura.

„Quando Bonaparte tomó en el año de 1799 el título de primer cónsul, escribió inmediatamente una carta al Rei ofreciéndole la paz. La Francia se quedaba solo con el pais situado en la orilla izquierda del Rin, y este rio, la Suiza y la Holanda debian ser los limites de las conquistas de los franceses. Lord Grenville, á la sazón ministro de Negocios extranjeros, desechó tan generosa oferta

á nombre del Soberano; y Mr. Pitt, entonces primer ministro, empleó su elocuencia, que tanto poder tenia en la cámara baja, para hacerle aprobar tan imprudente repulsa. Les pintó al primer con- sul como un hombre indigno de su atención, y que no tenia en Francia mas poder que el de la espada. Añadió que existia en Francia un partido enemigo del gobierno, que se aumentaria considerablemente quando vieses á la gran Bretaña y á sus aliados con las armas en la mano. Habló largamente de lo difícil que le seria á Bonaparte sacar tropas para otra campaña; y despues de haber dirigido algunas injurias elocuentes al hombre que pedia y deseaba la paz, concluyó diciendo: „que aun quando, lo que no era de esperar, el éxito de la campaña no correspondiese á sus deseos, la gran Bretaña debia mirar la guerra como mas ventajosa que la paz.... (1).”

„Mr. Pitt logró completamente su deseo, y el parlamento y la nacion desecharon las ofertas de paz.

„El Austria, aliada de la Inglaterra, desechó igualmente las proposiciones de paz; pero fue atacada por Napoleon en persona en el pais que acababa de conquistar; y la famosa batalla de Marengo fixó para siempre la suerte de la Italia, y la de Hohenlinden hizo temblar al Austria por la suerte de sus estados hereditarios. Al fin se vió forzada á renunciar á nuestra alianza, que le habia causado tantos reveses, y aceptó la paz que le ofreció su generoso vencedor.

„Ahora pregunto á los representantes de la nacion inglesa, ¿la prediccion de Mr. Pitt, de este Pitt, cuyo talento nos inspiraba tanto orgullo y tantas esperanzas, fue conforme á los acontecimientos? ¿Y qué ventajas sacamos entonces de la continuacion de la guerra?

„Pero sigamos con la exposicion de los hechos.

„Mr. Pitt y lord Grenville dexaron sus ministerios á causa de cierta diferencia de opiniones suscitada entre los dos; y entonces sus sucesores, llevados de la impresion que causó en toda Inglaterra la fácil derrota de nuestros aliados, ajustaron paces con la Francia.

„Poco duró esta paz. No es mi ánimo traer á la memoria las discusiones que precedieron á este rompimiento, porque solo trato de hacer ver que el gobierno ingles se ha expuesto siempre á los mayores riesgos sin justo motivo y sin objeto determinado. Para lo qual basta saber que la Inglaterra ofreció reconocer como legítimas las usurpaciones que acusaba á la Francia haber hecho durante la paz, con tal que se le cediese la isla de Malta, que ella debia haber evacuado ya, y con tal que en Italia se compusiese la Francia con el Rei de Cerdeña. La Francia se negó á ceder la isla de Malta; y pidió que el gabinete de S. James propusiese otro medio qualquiera de negociacion. Nuestros ministros resueltos á conservar la isla de Malta, mandaron que saliese de Francia nuestro embajador, é inmediatamente empezaron de nuevo las hostilidades.

„A poco tiempo de este rompimiento Mr. Pitt entra de nuevo en el ministerio, y logra formar una tercera coalicion contra la Francia. La Inglaterra, la Rusia y el Austria formaron una triple alianza; se estipuló que el Austria haria marcha

un ejército formidable, que debia apostarse en las fronteras de la Francia. Sábelo Bonaparte; y volando á su encuentro, y este ejército formidable queda exterminado en Ulma. La capital del Austria cae en poder de los franceses: el ejército ruso es derrotado en Austerlitz, y da gracias al vencedor, porque le permite abandonar el teatro de la guerra. En fin Bonaparte, ya Emperador de los franceses, concede generosamente la paz al Austria; vuelve su capital y sus provincias, y solo se queda con el Tirol y el estado veneciano. De ese modo el hombre á quien Mr. Pitt habia tratado con tanta altanería, quando le propuso que buscase medios de acabar las calamidades de la guerra, este mismo hombre, á quien los obstáculos que sus enemigos le oponian hacian cada dia mas poderoso, deshace y aniquila la tercera coalicion sin esfuerzo, y hasta en la paz se ostenta superior á sus numerosos enemigos.

„Ahora bien: decidme, representantes de la Inglaterra, ¿qué nos importaba mas, poseer la isla de Malta, ó ver la Europa entera subyugada por la Francia? ¿Dónde está la prudencia de este ministro, cuya elocuencia funesta os hizo aprobar unos planes, que os han acarreado tantas desgracias? Vosotros aplaudiais la prudencia de sus proyectos, y la profundidad de sus combinaciones políticas, mientras él (miserable!) luchaba con una enfermedad incurable, y se arrepentia con amargo dolor de su locura, llamando la muerte para que le diese la tranquilidad que él habia quitado al mundo.

„Pero sé que hai todavía personas que miran la formacion de la tercera coalicion como una obra maestra de política; por tanto conviene hacer mencion de algunas circunstancias, que sirvan de prueba á las acusaciones que acabo de hacer contra Mr. Pitt.

„Este habia ofrecido quantiosos subsidios á la Austria y á la Rusia, baxo la condicion de que estas dos potencias pondrian por su parte cierto número de tropas. Se convino ademas que estas tropas serian mandadas por los generales que nuestros aliados escogiesen. Asi pues las operaciones militares quedaron á discrecion de estos mismos generales, y Mr. Pitt se estuvo quieto, mirando desde lejos la borrasca que sus guineas habian levantado. Luego que se vió el éxito funesto de la coalicion, los partidarios de Pitt disculpaban al ministro, diciendo que todo el mal debia atribuirse á la debilidad é ignorancia del general Mack. Pero decidme, partidarios de Pitt, ¿quién si no él hubiera confiado el destino de la guerra á un general como Mack, y á un gobierno como el de Austria? Permítase enhorabuena á un ministro exponer la suerte de una nacion á todos los riesgos posibles quando su estado no puede empeorar; pero la prudencia lo prohibe quando los males á que la expone son mayores que los que padece.

„Por otra parte, ¿en qué podia fundarse la esperanza de Mr. Pitt? ¿Los soldados de nuestros aliados eran acaso mas valientes, y estaban mejor disciplinados que los del enemigo? ¿Estaban poseidos de mas amor á la gloria, y de mayor afecto á su Soberano? ¿Sus generales eran acaso mas intrépidos, mas valientes y mas experimentados que los de Napoleon? Si Mr. Pitt lo creia así, no se necesita mas prueba de su ignorancia. Pero la Rusia va á descubrirnos este misterio. (Se continuará.)

(1) Discurso de Mr. Pitt del 3 de febrero de 1800.